

María Mohor: Vida, trayectoria y obra; Análisis Socio histórico

Investigación “María Mohor: Vida, trayectoria y obra”, proyecto Fondart folio 627165

Nicolás Javier Hales Gajardo

En el marco de esta investigación sobre la Vida, trayectoria y Obra de María Mohor, se hizo un acercamiento sociohistórico sobre los procesos y contextos en que María Mohor desarrollo su vida y su arte.

Para ello, se dividió el análisis en dos ejes principales, que fueron el análisis sociohistórico y el análisis de discurso de las voces en torno a María Mohor, a través de la revisión de prensa y el material de las entrevistas que se elaboraron en esta investigación

El análisis sociohistórico se desarrolló mediante análisis bibliográfico, si bien no existe una amplia bibliografía acerca de María Mohor específicamente, se tomaron extractos de entrevistas, menciones en prensa e investigaciones previas, para armar un marco conceptual que nos ayude a identificar aspectos de su vida y su producción artística que no hayan sido abordados previamente.

En cuanto al análisis del discurso, se tomaron las diferentes relatos y voces en torno a María Mohor, por medio de entrevistas, prensa y escritos. El objetivo de este ejercicio fue analizar las diferencias en la percepción de la artista María Mohor según el grupo/voces del que forman parte, así como la diferenciación entre la identidad (como es percibida la misma María Mohor) versus el imaginario que produce en las diferentes audiencias.

Contexto y época

El 24 de diciembre de 1920, Arturo Alessandri Palma, asumió como presidente de la República. Ese mismo año se realizó un nuevo Censo, en donde la población del país llegó a los 3.753.799 habitantes. La tendencia que ya se ha visto desde censos anteriores, es al aumento paulatino de la población urbana, así como el incremento de la tasa de alfabetización, sobre todo este año, en que se promulga además la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria

En dicho Censo, se reconoce la división territorial -que incluye cada vez con mayor claridad, los asentamientos y sus habitantes- y la pertenencia a un espacio comunitario y a una cultura local determinada. Lo cual será una gran guía para “comprender a esta persona en sus necesidades y aportes a la sociedad” (INE; Retratos de nuestra identidad)

En este contexto nace en Concepción María Mohor, en un Chile en pleno proceso de urbanización y modernización, que sería la meta y pilar fundamental como país durante años siguientes. Y este desarrollo se hizo notar para varios grupos de inmigrante que habían visto desde lejos la modernización de los estados latinoamericanos a finales del siglo 19.

Durante estas fechas, y en las siguientes décadas del siglo 20, Chile fue destino de un gran número de inmigrantes árabes, se estima que más de un millón de árabes, predominados por Palestinos, Sirios y Libaneses, llegaron durante esa fecha al continente, producto de la desestabilización del imperio otomano y la persecución religiosa. Entre ellos, se encontrarían los abuelos de María Mohor. De origen sirio.

Cabe señalar que en un principio la integración árabe en Chile fue un proceso difícil, como la mayoría de los procesos migratorios. En Chile particularmente, Carolina Stefoni (2001) sobre las representaciones culturales y estereotipos de la migración en Chile, muestra que en el país “el racismo no es abierto ni evidente como sucede en otras partes del mundo”, pero existen formas encubiertas de manifestarlo como es la discriminación racial, cultural o social. Estos estudios e investigaciones manifiestan de alguna manera una especie de “regla” que se presenta en Chile. Esta noción es constatada, también, por Jorge Larraín en su libro *Identidad Chilena*, el cual nos dice que: *“ha habido en Chile una valorización exagerada de la “blancura” y una visión negativa de los indios y negros”*.

En el artículo de la CEPAL (2009) usan como ejemplo justamente el caso de los inmigrantes árabes y judíos, de los cuales se pensaba que traerían perjuicios para el mestizaje, mostrando de manera clara la discriminación racial hacia aquellos con piel más oscura. A diferencia, por ejemplo, de la migración Europea, que se asimiló y adaptó de forma más sencilla durante la misma época.

A pesar de esto, los inmigrantes árabes, logran adaptarse y compenetrarse a un Chile y a una clase media en auge. Esto debido principalmente al aporte de los a las economías locales. Gran parte de la población árabe no residente en la ciudad de Santiago prefirió instalarse en ciudades de provincia secundarias con fines comerciales. De igual manera, en este caso particular, la inmigración árabe no generó una influencia significativa en el ámbito cultural, sino más bien en el desarrollo comercial. (Andrade 2018)

Según cifras de la Comunidad de Inmigrantes Árabes en Chile (CIACH), se estima que entre el 5% y el 8% de la población chilena tiene ascendencia árabe. Esto representaría alrededor de 800,000 a 1,300,000 personas. En el ámbito cultural la comunidad árabe en Chile ha influido en diversos aspectos de la sociedad chilena, incluyendo la cultura, la gastronomía, los negocios, la política, el arte. Tal es caso de Alfredo Jaar, Mahfud Massis, Benedicto Chuaqui, y la misma María Mohor.

Durante la década del 30, además de las crisis políticas y sociales, Chile sufrió los efectos de la depresión mundial. Esto provocó entre otras cosas una crisis financiera, la inestabilidad monetaria, la caída y paralización en el sector industrial y primario, y una drástica merma en exportaciones e importaciones. Como resultado, se produjo una reestructuración geográfica de algunas regiones del país, debido a la enorme cantidad de desplazados y a la migración interna. El Norte Grande se empezó a despoblar, debido al cierre de las salitreras. Hacia 1931, la Inspección del Trabajo informó que había más de 32.000 trabajadores salitreros cesantes. Más de 58.000 personas, entre ellas cerca de 11.000 mujeres y 18.000 niños, habían emigrado del Norte Grande para asentarse en el sur, en Santiago o en la costa, en ciudades como Coquimbo y Valparaíso.

De igual forma en la década de los 40 en Chile fue un período de cambios y avances significativos en el ámbito social, político y cultural. El gobierno de Pedro Aguirre Cerda impulsó políticas sociales y educativas para mejorar las condiciones de vida de la población, mientras que el país se mantuvo neutral durante la Segunda Guerra Mundial. La industrialización y la urbanización continuaron su avance, y los movimientos obrero y feminista ganaron fuerza. Estos acontecimientos sentaron las bases para los acontecimientos que ocurrieron en las décadas siguientes y contribuyeron a la evolución de la identidad y la sociedad chilena.

Para las décadas de 50 y 60 Chile estuvieron marcadas por los gobierno nacionalistas y populistas, el proceso de industrialización y urbanización, la creciente organización del movimiento obrero, la polarización política, los cambios culturales, y la alfabetización y acceso de la educación entre los aspectos más importantes a señalar.

Todo esto conlleva a una reestructuración de las ciudades y de los espacios, en donde la migración interna fue un motor enorme para el desarrollo de la cultura y los saberes del país.

En cuanto al mundo artístico, La producción artística en Chile durante los años 60 y 70 reflejó la diversidad y complejidad del contexto en el que se desarrolló. El arte en esta época fue una forma de expresión y resistencia ante los cambios y conflictos políticos y sociales que vivía el país. Los pintores chilenos de este período buscaron nuevas formas de expresión y experimentaron con diferentes estilos, permitiendo que la creatividad y la innovación florecieran en la escena artística.

El impacto de figuras como Roberto Matta fue trascendental, ya que no solo influyeron en el desarrollo de artistas locales, sino que también llevaron el arte chileno al escenario internacional. La presencia de artistas como Mario Carreño, quien combinó el arte pop con elementos propios de la cultura chilena, demostró cómo el arte podía ser una poderosa herramienta para explorar y cuestionar la identidad nacional.

María Mohor se circunscribe en el panorama artístico nacional, pero de manera atípica. Ingresó en 1961 a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile a los 41 años, y desde ahí que tuvo una excelente recepción por el mundo de las artes. Entre las décadas de 1960 y 1990 expuso cerca más de sesenta veces, (entre exposiciones individuales y colectivas), La prensa tuvo un rol importante en la visibilización de su obra, siendo destaca en artículos, premios y distinciones en varias oportunidades. *“La receptividad de su trabajo, particularmente entre el 60` y el 70`, fue el reflejo del contexto social circunscrito dentro de una América que se movilizó con las artes hacia la modernidad del siglo XX. La entrada de María Mohor al mundo público de las artes estuvo claramente fuera de la anomia y marcada por la estructuración de un circuito artístico que comenzó a gestarse en la década del 50` de la mano del Estado y la empresa privada. María Mohor tomó cada oportunidad que el auge de las actividades culturales entregó en su tiempo de vida.”* (Mabel Palavecino; 2020)

También es considerado “atípico” porque de cierta manera su estilo y su arte no estuvieron a la par de las corrientes o modas de la época. El efecto atemporal de sus obras y de su personalidad, daría a entender que estuvo ajena los procesos sociales e históricos del país.

Desde la filosofía y la sociología, se puede argumentar que los procesos sociohistóricos influyen de manera significativa en la vida de los artistas. Ambas disciplinas sostienen que el individuo y la sociedad están intrínsecamente vinculados, y que el contexto en el que vive una persona, incluidas sus experiencias y circunstancias sociales, moldean su forma de pensar, actuar y crear.

Desde la perspectiva filosófica, se puede considerar que los artistas son seres inmersos en su tiempo y espacio histórico. Sus obras de arte no surgen de la nada, sino que son el resultado de su interacción con el mundo que los rodea. La filosofía existencialista, por ejemplo, destaca que los individuos se definen a sí mismos a través de sus elecciones y acciones en un contexto específico. Los artistas, como seres humanos, no son ajenos a esta condición. Sus vivencias personales, sus experiencias sociales y su comprensión del mundo influyen en la temática, el estilo y el mensaje de sus obras.

Por otra parte, desde la sociología, se entiende que los procesos sociohistóricos juegan un papel fundamental en la formación de la identidad y las creencias de un individuo. Las estructuras sociales, las instituciones y las normas culturales ejercen una influencia sobre la vida de las personas, incluyendo a los artistas. Las obras de arte, en este sentido, pueden ser vistas como un reflejo de la sociedad en la que se crean. Los artistas pueden abordar temas sociales y políticos, expresar críticas o reflejar los valores y las creencias compartidas por su comunidad.

Es importante señalar que la relación entre los procesos sociohistóricos y la vida de los artistas es compleja y multidimensional. Si bien el contexto puede condicionar sus experiencias y su producción artística, también existen ejemplos de artistas que se rebelan contra las normas sociales establecidas o que buscan expresar su individualidad más allá de las influencias externas.

En resumen, desde la filosofía y la sociología se sostiene que los procesos sociohistóricos son un elemento influyente en la vida de los artistas. Sus obras de arte están arraigadas en el contexto en el que viven y reflejan las experiencias y valores de su época. No obstante, también se reconoce la capacidad de los artistas para trascender su entorno y expresar su singularidad a través de su arte.

Tal es el caso de María Mohor, que, si bien estuvo influenciada por los cambios sociales y culturales que vivió Chile en la primera mitad del siglo XX reflejando la diversidad y la lucha por la identidad en un país en constante transformación, existe gran “independencia” del contexto sociohistórico en el que estuvo inscrita.

De igual manera, teniendo en cuenta todos estos puntos en los procesos sociales desarrollados durante esos años, no es de extrañar aspectos esenciales en la vida de María Mohor inherentes a ella, producto de sus vivencias y la de sus cercanos, - entre ellas podemos destacar los siguientes aspectos;

Sus ganas de asentarse en un solo lugar y su “rechazo” por viajar fuera del país; Fenómeno cotidiano en los descendientes de inmigrantes, quienes al escuchar historias sobre las dificultades en el país de origen de sus progenitores y en el proceso migratorio en general, generan cierta resistencia - subconsciente e involuntariamente- a moverse fuera del país. Si bien es cierto que, varios años y hasta una generación entera transcurrió de la llegada de la familia Mohor a Chile, el proceso migratorio en un contexto difícil como el árabe puede tener impacto en las decisiones y discursos de María Mohor; “nunca lamenté no salir de aquí. Soy más bien sedentaria y me siento feliz trabajando. De no ir a un país por tres o cuatro años y poder establecerme, exponer y trabajar, prefiero quedarme acá y no interrumpir lo que ya he empezado. Soy como ese autor que dice; al viaje que cansa, prefiero el terruño.”

Su capacidad para adaptarse a diferentes espacios y grupos, lo que la llevó a rodearse de amistades; Estos procesos de adaptación y desarrollo a nivel macro, repercuten a nivel personal. María “Era amiga de todo el mundo, porque pasó por talleres de escultura, grabado, etc. Era muy amigable, muy sociable” (Carlos Paeile; entrevista elaboración propia). Esto la habría llevado a generar esos lazos fuertes entre la familia, cercanos y amigos reforzando la idea de “cercanía” y “autenticidad” que plasman sus obras. *“Mis cuadros no son simples retratos, son personas existentes como ustedes. Trabajo con modelos vivos. No me interesa la belleza, pero si los valores humanos” (María Mohor).* Todo esto marca, quizás un aspecto quizás más icónico en el sentido de las obras de María Mohor, La representación de la identidad como eje central en su obra.

Su carácter fuerte y rebelde; muy relacionado con los puntos anteriores, se destaca la personalidad fuerte y autónoma, de María Mohor; *“Se transformó en “la felina” porque fue indomable, no siguió ninguna moda artística de la época y siempre estuvo llena de sentido del humor”* (Augusto Eguiluz; entrevista elaboración propia). Si bien varias voces la encasillan como rebelde, es la misma María que se atribuye esta característica. (...) *Ella estaba muy segura de lo que hacía siempre, o sea, no le entraban balas. Era muy comunicativa; un personaje que parecía hosco, muy ceñuda, pero conversaba con todo el mundo. Era como de otro planeta que de repente andaba ahí, pero no era agresiva, no rehuía a nadie* (Francisco Brugnoli; entrevista elaboración propia)

Voces e imagen

En el presente estudio se buscó aislar las voces que describen tanto la vida como la obra de María Mohor, para ello es necesario antes, destacar que se entienden por voces, imagen e identidad, elementos que participaran de forma recurrente en este análisis.

En primer lugar, entenderemos como a “voces”, todo aquel grupo que comparte algún tipo de relación y que tienen características similares que les proporcionan un sentido de unidad. Estas “características similares” puede reflejarse en cultura, ocupación, símbolos y normas, intereses, etc. Se destaca que estos grupos tienen un discurso estructurado similar. Para este caso, designaremos este término como los diferentes grupos que tienen un discurso asociado a María Mohor, por ejemplo; Críticos de Arte, Artistas, Prensa, entre otros.

Por otro lado, el término “identidad” se basa en la manera en la que se concibe y se ve una persona. En éstas se refleja en sus prácticas, hábitos, valores, proyecciones, etc.

La “imagen” por su parte es un concepto de recepción y se refiere a la forma en la percibida por su entorno, es dinámica y voluble. Su característica principal es que no es única, y no es concebida de igual forma por parte de la audiencia o los diferentes grupos.

En definitiva, el objetivo de este ejercicio es analizar las diferencias en la percepción de la artista María Mohor según el grupo/voces del que forman parte, así como la diferenciación entre la identidad (como es percibida la misma María Mohor) versus el imaginario que produce en las diferentes audiencias. Para ello dividiremos los discursos por grupos para luego compararlos entre ellos.

La metodología y/o herramienta que utilizamos para ellos fue el análisis de discurso.

Se entenderá como Análisis del discurso (AD) como una perspectiva teórica y metodológica que, “estudia la conversación y el texto en contexto” entendiendo que toda comunicación e interacción posee un conjunto de elementos que lo circundan, ya sea aquellos propios del acto comunicativo en sí, o los relacionados con sus condiciones de producción y recepción, (Van Dijk, 200).

El AD, por tanto, explora y analiza cómo los textos son hechos significativos en sus procesos y cómo contribuyen a la constitución de realidades sociales al hacerlos significativos. Más aún, el AD no solo puede estudiar la forma en que los textos son contruidos y la función en que ellos sirven en los diferentes contextos, sino también las contradicciones que estos discursos contienen. Consecuentemente, los discursos han ido teniendo una preponderancia en las metodologías investigativas, y en ese plano, el AD surge para explorar el conjunto de expresiones verbales, los

procesos de conocimientos, y las maneras como las culturas o los grupos apropian, crean o reproducen discursos (Urra, Muñoz, Peña. 2013)

Complementando lo anterior Van Dijk propone la siguiente estructura para explicar las aristas de un análisis de discurso, en donde el análisis recorrer los diferentes lados y vértices del triángulo.



Si pretendiéramos explicar qué es el discurso, no nos bastaría analizar su estructura interna, las acciones que se desarrollan o las operaciones cognitivas involucradas en el uso del lenguaje. Para hacerlo, debemos dar cuenta del discurso como acción social, dentro de un marco de comprensión, comunicación e interacción que a su vez forma parte de estructuras y procesos socioculturales más amplios. De esta forma, la narración de historias puede ser parte constitutiva de la cultura de las grandes corporaciones, la argumentación y la retórica en el parlamento pueden ser una parte intrínseca de la legislación y el discurso educativo puede definir el proceso social de la educación. (Van Dick, 2000)

Teniendo en cuenta lo anterior, para este estudio utilizamos el AD para analizar las diferentes voces que componen la crítica y el discurso hacia María Mohor, considerando el contexto y las realidades en que se produjo.

Para ello, utilizamos dos herramientas de manera simultánea; el análisis discursivo y análisis de contenido. Para el Análisis discursivo, estudiaremos el texto desde el contexto de producción, su estructura, el contenido, la característica del emisor, entre otras. Para el análisis de contenido nos centraremos en la interpretación de fuentes documentales y en la identificación de los códigos utilizados por el emisor. El objetivo es conocer no sólo lo que se transmite literalmente, sino todo aquello que pueda influir o condicionar el mensaje implícitamente.

Las voces, concepto definido anteriormente se plantearán y dividirán de la siguiente manera.

1. Según la ocupación/área del emisor

Emisor

Críticos de arte	Periodistas
------------------	-------------

Otros	Artistas
-------	----------

- Según la época (año de emisión del mensaje) en contraste al género del emisor.

Emisor Femenino Contemporánea	Emisor Femenino no Contemporánea
Emisor Masculino Contemporáneo	Emisor Masculino no Contemporáneo

- La voz de la artista vs las demás voces

Emisor

María Mohor	Otros
-------------	-------

Cabe destacar que, dentro de este análisis, se realizó para cada grupo posible un análisis de palabras claves, el cual entenderemos como la búsqueda y análisis de palabras o términos recurrentes y relevantes en el discurso.

Análisis del discurso:

- Según la ocupación/área del emisor

Dentro de esta línea de voces, se destaca que; a) la mayoría de las voces provenientes de críticos de arte, tienden a encasillar el trabajo de María Mohor como Naif o Ingenuo, por ejemplo, Antonio Romero, *“Es un arte aparentemente simple. Algunas veces se puede hablar de ingenuidad y de pintura ingenua. La frontalidad de los retratos se produce casi siempre con una acentuación en el equilibrio estático. Los valores plásticos (relación y armonía de tonos) predominan sobre los expresivos”* (La Tercera; 1991; Retratos de María Mohor) también es el caso de Waldemar Sommers, que si bien se

divide entre el término de ingenuo y expresionista en varios de sus declaraciones, tiene a encasillar dentro del primero, (haciendo la aclaración de los conocimientos técnicos de la artista)

Esto se contrasta con las voces, de sus colegas artistas, que tienden a describir el arte de María Mohor como “libre, rebelde e independiente” sin centrarse tanto en la corriente artística. Tal es el caso de Carlos Paeile, quien afirma que María Mohor *“Logró un estilo propio sin robarle nada a nadie. Sin sacarle a ningún pintor. Ella instintivamente tenía ese estilo de pintar a la gente. Nadie pintaba como ella, de hecho, nadie ha pintado como ella”* (Entrevista; elaboración propia)

Los expertos a menudo buscan simplificar y etiquetar el trabajo de un artista dentro de categorías establecidas para facilitar la comprensión y la comunicación sobre el arte. Lo que explicaría el intento de categorizar e inscribir el Arte de María Mohor. Por otro lado, los colegas artistas pueden tener una perspectiva diferente y más apreciativa del trabajo de María Mohor, ya que comparten una comprensión más íntima y empática del proceso creativo

2. Según la época (año de emisión del mensaje) en contraste al género del emisor.

Para este análisis se toma en cuenta, la proporción entre hombres y mujeres en el ámbito de las artes, las voces femeninas que hablan sobre María Mohor en su mayor época de producción son escasas y solo hay nos encontramos más voces durante años más recientes.

Se puede recalcar la importancia que le dan los artistas a la vida de María Mohor, casi buscando armar un perfil psicológico para explicar su arte; las voces masculinas contemporáneas a la artista tienden a centrarse más en comentarios más personales y en el carácter de María Mohor, *“tenía una personalidad tan fuerte que actuaba en perfecta libertad y se iba perfeccionando cada vez más”* (Eduardo Martínez Bonati; entrevista elaboración propia). También podemos apreciar, -relacionado a esto- es que las voces femeninas preponderantes a resaltar la autenticidad y singularidad de la obra de María Mohor, por ejemplo, Isabel Aninat afirma que María Mohor; *Una retratista extraordinaria, y cuando hablo de eso, también quiero decir que era una pintora extraordinaria* (...) *“Yo le decía a la gente que era una pintura muy distinta, propia, interesante. (entrevista elaboración propia)*

De igual manera, cabe mencionar que está búsqueda para armar una especie de perfil psicológico y de encasillar a María Mohor en una corriente artística específica, se fue diluyendo -en parte- en tiempo para enfocarse en su obra.

Es importante mencionar que la evolución de la perspectiva sobre la obra de María Mohor, enfocándose más en su arte con el paso del tiempo, puede estar relacionada con el reconocimiento de su valor artístico y la comprensión de su originalidad y estilo único. A medida que su obra fue ganando reconocimiento y valoración, es natural que los enfoques y discursos en torno a ella se hayan centrado cada vez más en su arte y su contribución al panorama artístico chileno.

En general, el análisis de la vida y la personalidad del artista, así como la búsqueda de encasillarlo en una corriente artística específica, forman parte del proceso de comprensión y apreciación del arte. Sin embargo, es esencial reconocer que el arte es una expresión compleja y multifacética, y que puede ser apreciado desde múltiples perspectivas sin necesidad de reducirlo a una única interpretación o etiqueta. Cada aspecto de la vida de un artista, así como su trabajo artístico, contribuye a la riqueza y diversidad del arte en su conjunto.

1. La voz de la artista vs las demás voces

Sobre el cómo ve la propia artista su arte en contraste a las demás voces, podemos destacar; Es sabido que a María Mohor no les gustaba la catalogación de artista ingenua o Naif, y no se percibía como una. *“Los académicos tenemos técnicas, el ingenuo es autodidacta y tiene que ser auténtico, como Rousseau, Herrera Guevara, Fortunato San Martín. Mi pintura es una mezcla de academia y creación. soy una creadora que se aparta de la academia.”* (María Mohor; *El Mercurio* 1979) María Mohor si bien no le gustaba que la encasillen, se sintió “más cómoda” cuando le atribuían características del expresionismo; *“Soy una artista expresionista por el momento, no sé si cambiaré. Mi tema principal es la figura humana. Mis cuadros no son simples retratos, son personas existentes, como ustedes. No me interesa la belleza, pero si los valores humanos. (...) Mi arte no es decorativo, ni menos comercial. Es para alimentar el espíritu...”*

Son pocas las declaraciones de María Mohor refiriéndose a su propia obra, y muchas de las veces que ha comentado es precisamente hablar sobre esta disyuntiva en torno a su obra.

Dentro de las voces se destaca la de Isabel Aninat, quien se acerca bastante a este discurso propio de la artista en torno a la composición “psicológica y espiritual” que dice haber en sus obras *“Esta mujer canta a lo humano como pocos lo han conseguido. Hay en sus formas un poder de sensibilidad ilimitadas que alcanza un paroxismo de ternura casi infantil. [...] No hay obra de María Mohor que no nos muestre a la retratada en su más íntima espiritualidad.*

Si bien encontramos excelentes comentarios y buenas reseñas acerca del arte y la persona de María Mohor, es llamativo como la prensa, así como también en sus propias exposiciones, exista tan pocos comentarios y voces de la misma artista respecto a su obra específicamente. En el caso de María Mohor, parece haber una disyuntiva entre cómo se percibe su obra desde el exterior y cómo ella misma la concibe. Sus declaraciones sugieren que no se siente cómoda con las etiquetas y definiciones que otros le atribuyen a su arte, prefiriendo mantener su independencia creativa y evitar ser encasillada en un estilo específico. Prefiere hablar de sus intenciones al retratar y la búsqueda del arte como valor espiritual y la búsqueda del goce y la introspección. *“No retrato la parte física de mis modelos, sino la psicológica. Busco el carácter nada más. La mirada es lo más importante. La pose, los colores, todo puede ser de una manera u otra lo que sigue importando es la parte psicológica: que cuando alguien mire uno de mis cuadros, se puede ir pensando”* (María Mohor. 1991. “Arte y Espectáculos”. Santiago: Revista Ercilla)

Análisis palabras claves entrevistados

El análisis de palabras clave o más repetidas en un texto de prensa es una técnica de procesamiento de lenguaje natural que permite identificar y visualizar las palabras que aparecen con mayor frecuencia en un determinado texto. Esta técnica tiene varios propósitos y aplicaciones. Para este estudio se utilizó con los fines principales de; a) Resumir el contenido, ya que al identificar las palabras clave más frecuentes en un texto, se puede obtener un resumen general del tema principal o los temas recurrentes tratados en el artículo. b) Identificación de temas principales: El análisis de palabras clave ayuda a determinar los temas o tópicos más destacados de una composición de texto. Y c) Detección de tendencias y patrones: Al observar las palabras más repetidas en un conjunto de textos, como en un conjunto de noticias o artículos de prensa, se pueden detectar tendencias o patrones emergentes en la cobertura de ciertos temas.

En general, el análisis de palabras clave es una herramienta valiosa para extraer información significativa y útil de grandes cantidades de texto. Para el siguiente análisis tomó las palabras más usadas por los entrevistados (se analizaron 12 entrevistas de elaboración propia). En ellas se ordenan las palabras claves más utilizadas/mencionadas en todas las entrevistas de mayor al menor.

1. Instintiva
2. Instintivo
3. Figura
4. Forma
5. Colores
6. Sentido
7. Interesante
8. Ingenua
9. Retrato
10. Matisse
11. Mujer
12. Pintora
13. Rostro
14. Naif
15. Artista

El discurso de la artista parece estar fuertemente influenciado por conceptos relacionados con la naturaleza instintiva y la expresión artística. La repetición de palabras como "instintiva" e "instintivo" refiere a la espontaneidad y la autenticidad en su proceso creativo. Con relación a esto, el término "sentido" sugiere el interés de María Mohor en darle un significado o propósito a su trabajo. Reflejando que se tenga una intención comunicativa o reflexiva, buscando evocar respuestas emocionales o intelectuales en el espectador.

Las palabras "figura", "forma" y "colores" indican que la artista se centra en la representación visual y la estética en su obra. Enfocando que es más importante para el discurso, o prioritario en la obra de María Mohor, la figura humana y la exploración de diferentes formas y colores para transmitir mensajes y emociones a través de sus pinturas.

Se destaca como la palabra Instintiva/instintivo aparece en los primeros lugares por sobre "ingenua y naif". Es llamativo también que la palabra "artista" se encuentre en el último lugar, por debajo la palabra "Retrato" y "pintora" como si fuese parte del oficio ajena a toda producción artística.

Llama la atención, además, la palabra “interesante” como el único adjetivo calificativo de las menciones, (que no tengan que ver con la composición) aludiendo a lo único y especial del arte de Maria Mohor, se obviaron descripciones o adjetivos como “hermoso”, “bello” u otros sinónimos que aplicaran para definir las obras en sí. enfocándose, como vimos anteriormente en los demás análisis en del estilo o movimiento en que está inscrita la artista, y los adjetivos que avalan o desacreditan dicha inserción en las corrientes.

Conclusiones

Dentro del análisis sociohistórico en el marco de esta investigación, se utilizaron diferentes herramientas para acercar el análisis sobre la Vida, trayectoria y Obra de María Mohor. Dividiendo el

análisis en 2 ejes centrales, (análisis sociohistórico y análisis del discurso) en donde se tomaron extractos de entrevistas, menciones en prensa, investigaciones previas y análisis bibliográfico como método de análisis.

Es importante destacar, que en el análisis del discurso y del contenido, tanto del análisis de prensa y en las entrevistas de elaboración propia para este estudio, las conclusiones se acercan bastantes; El relato acerca de María Mohor, está centrado en la catalogación de la artista a una corriente artística. Ya sea Ingenua, Naif, o expresionista, las voces parecen estar centradas en la urgencia para circunscribir a María Mohor en un estilo definido y específico.

María Mohor mostró una capacidad para adaptarse a diferentes espacios y grupos, lo que le permitió establecer amistades en diversos círculos, como talleres de escultura y grabado. Esta habilidad de adaptación y su naturaleza amigable y sociable pueden haber influido en su obra al representar la cercanía y autenticidad de las personas. Se destaca el carácter fuerte, autónomo e indomable de María Mohor. Ella no siguió ninguna moda artística de la época y mantuvo un sentido del humor. Aunque se la considera rebelde, ella misma se atribuye esta característica. Su personalidad comunicativa y su capacidad para relacionarse con diferentes personas sugieren que no rehuía a nadie, a pesar de su apariencia ceñuda.

Existen diversas perspectivas y discursos asociados a ella, como los críticos de arte, artistas y prensa. Además, se destaca la importancia de la identidad y la imagen, que pueden variar según el grupo y la audiencia. El discurso parece estar enraizado en la naturaleza instintiva y la expresión auténtica a través del arte, también se enfoca en la representación visual; figuras, formas y colores y su importancia para comunicar mensajes significativos. El eje central en el discurso de las entrevistas, se centra -al igual que en la revisión de prensa durante todos estos años- en la discusión del estilo artístico ingenuo v/s naif.

Bibliografía

- Instituto Nacional de Estadísticas (INE); Retratos de nuestra identidad: Los Censos de Población en Chile y su evolución histórica hacia el Bicentenario. 2010

- STEFONI E., Carolina. Representaciones Culturales y Estereotipos de la Migración Peruana en Chile. Buenos Aires: CLACSO, 2001.
- Bray, D. (1962). The Political Emergence of Arab Chileans, 1952-1958. Journal of Inter American Studies, Vol. 4.
- CANO, Verónica, SOFFIA, Magdalena y MARTÍNEZ, Jorge. Conocer para legislar y hacer política: los desafíos de Chile ante un nuevo escenario migratorio. Población y desarrollo CEPAL. 2009, n°88
- Andrade Chandia, J. Inmigración árabe en la primera mitad del siglo XX. 2018
- Arancibia Clavel, P. Tras la huella de los árabes en Chile: una historia de esfuerzo e integración. Santiago, Chile: Instituto Democracia y Mercado. 2010
- Palavecino Sánchez, M. MARÍA MOHOR Retratos y Desnudos de una mujer del siglo XX. Santiago: Fundación María Mohor. 2020
- Mohor, María en Mulet, Gloria. Junio de 1991. "Con el Arte en las venas". Santiago: El Mercurio.
- Mohor, María. Septiembre de 1979. En: Soto, Jaime. "Revista del Domingo". Santiago: El Mercurio.
- Romera, Antonio. 1967. "Crítica de Arte, Concurso CRAV", Santiago: El Mercurio.
- Van Dijk, T. A. El discurso como estructura y proceso. En Teun A. van Dijk (Ed.), El estudio del discurso. 2000
- Van Dijk, T. A. El discurso como interacción social: estudios del discurso, introducción multidisciplinaria. 2000
- Urra, E., Muñoz, A., & Peña, J. El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud. 2013
- Mohor, María, 1991. "Arte y Espectáculos". Santiago: Revista Ercilla.
- Aninat, I. 1991. Catálogo de exposición "María Mohor". Galería Plástica Nueva.
- Sommer, Waldemar. 5 noviembre 1978. "Cuando la pintura se torna lírica efusión". Santiago: El Mercurio.
- Eguiluz, Augusto, en: Diez, María Teresa. Octubre 1978. "Plástica". Santiago: Revista Paula.